

Hechos y Glosas

GOMULKA ATACÓ A LOS OBISPOS POLACOS.

El líder comunista polaco Wladyslaw Gomulka atacó al Episcopado de su país durante una asamblea del Partido Obrero Unido, Comunista.

Gomulka opinó que los obispos polacos son "reaccionarios" y se apartan de la línea de "coexistencia" que según él marcó el Papa Juan XXIII en su encíclica "Pacem in terris".

El jefe comunista polaco habló un día antes del comienzo en Moscú de las conferencias ruso-chinas sobre diferencias ideológicas, mostrándose partidario del primer ministro soviético Nikita Kruschev.

Tres días después del discurso de Gomulka llegó a Varsovia el primado polaco Cardenal Esteban Wyszynski, quien asistió en Roma a la coronación de Su Santidad el Papa Paulo VI.

El Cardenal fue recibido por gran número de fieles, y en la tarde del mismo día habló a unos 2.000 que llenaban la catedral de San Juan Bautista.

Las palabras del Cardenal se consideran como réplica directa al ataque lanzado por Gomulka.

"Para que haya paz debe haber garantías de libertad y justicia, reconocimiento de la conciencia religiosa. Esta es la base de una pacífica y armoniosa coexistencia", afirmó el primado polaco.

"Los obispos se ocupan de las cosas del Señor: esa es la tarea que tienen asignada. Que otras gentes se ocupen de sus propios deberes y preocupaciones". "La Paz —concluyó el Cardenal Wyszynski— no rueda por cualquier parte, en las nubes o en la luna. Está, hay que encontrarla, en la mente de los hombres".

HACIA LA UNION DE LOS CRISTIANOS.

LA ASAMBLEA DE "FE Y CONSTITUCION" EN CANADA.

Como es sabido de nuestros lectores (1) existe entre las denominaciones protestantes una organización común llamada "Consejo Ecuuménico de Iglesias" creada con el fin de procurar cierto grado de unión que detenga el proceso atomizante actual, proceso que les preocupa extraordinariamente. Este Consejo nació en 1948, en Amsterdam, de la fusión de los movimientos "Acción y Vida" y "Fe y Constitución".

"Fe y Constitución", que se ocupa principalmente de las cuestiones doctrinales como una Comisión dentro del dicho Consejo, celebró una reunión el pasado Julio en Montreal (Canadá), que ha revestido extraordinaria importancia por su amplitud de criterio y por los contactos establecidos con la Iglesia Católica.

En esta reunión se precisó su actitud con relación a Roma y al Concilio Vaticano II y un sacerdote católico, el P. Brown pronunció una conferencia, como representante oficial de los católicos, además de asistir a las sesiones varios

observadores del Vaticano. Presidió el Obispo anglicano de Bristol, Rev. Oliver Tompkins, quien trabaja desde hace muchos años en el esfuerzo por conseguir la unidad doctrinal y los temas tratados fueron: la Iglesia, Escritura y Tradición, el Ministerio, la Unidad de la Iglesia y la "Marcha en Común".

Se recordará cómo en el Concilio Vaticano II se hizo —a petición del Papa Juan XXIII— una revisión del esquema sobre la Revelación, con objeto de eludir posibles roces con las Iglesias separadas. Pues bien: en estas reuniones de Montreal no sólo se ha admitido la existencia de dos fuentes diversas de la Revelación que son —según los católicos— la Escritura y la Tradición (no todas las verdades reveladas se hallan "escritas" en los Libros Sagrados, sino que hay otras que se conocen por transmisión oral) sino que, sobrepasando el punto de vista de Roma, se propuso el considerar principalmente a la Tradición como origen inicial de la doctrina sustentada por las diversas confesiones disidentes. Un teólogo protestante suizo, el Dr. Leuba, sugirió que se abandonara la fórmula básica de "sola Scriptura" (sólo la Sagrada Escritura) por la de "sola Traditione" (sólo la Tradición).

El movimiento en este sentido llegó a ser

(1) Véase "ECA", Mayo 1962, págs. 140 y sigs. "El Problema de la Unidad preocupa a los Protestantes" por Sebastián Mantilla, S. J.

tan fuerte que hombres de un espíritu tan ardientemente ecuménico como el hermano Max Thurian (de Taizé) llegó a temer que, en vez de llegar a una coincidencia con el Concilio, ambas direcciones se cruzaran para distanciarse nuevamente.

Por fin se propuso una fórmula más moderada con objeto de no chocar con algunos protestantes muy apegados a su fórmula tradicional, y evitar roces con los representantes griegos y rusos de la Ortodoxia, los cuales insistieron vigorosamente en que no se tocara en lo más mínimo a la integridad de los textos sagrados. Las mismas precauciones se recomendaron en la adaptación del mensaje de Cristo a las nuevas iglesias indígenas, o a aquellas otras que trabajan en pueblos que se han alejado del cristianismo. Los temas de desarrollo litúrgico y de filiación apostólica de los ministros del culto, se han orientado en un sentido más cercano al punto de vista católico.

Donde no ha habido avance notable ha sido en el tema de la "intercomunidad", es decir en la posibilidad de que los fieles de cada confesión puedan participar en el servicio eucarístico en el rito de otras confesiones. Por supuesto, no se trató de ello ni por los Ortodoxos ni por los Católicos —como lo hizo notar con tristeza el Cardenal Leger en su alocución de la Universidad— los cuales admiten (unos y otros) la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía, sino tan sólo entre las Iglesias nacidas de la Reforma Protestante. Y aun entre ellas, son muy pocas las que aceptan esta práctica, a no ser en casos excepcionales, como por ejemplo con ocasión de una gran asamblea.

Por otra parte, hubo oradores que manifestaron algunos prejuicios notables con relación a la Iglesia Católica. Uno de ellos, el Pastor luterano Harms de Hamburgo, a pesar de sus alabanzas a la memoria de Juan XXIII, consideró al Papado "como un cuadro muy estrecho para la obra del Espíritu Santo". Del mismo modo nada se ha adelantado en la cuestión de los matrimonios mixtos, aunque el P. Baum —uno de los observadores católicos— declaró que no debía abandonarse la esperanza de llegar a un arreglo también en este punto.

Con todo, el entusiasmo que reinó en la asamblea en favor del acercamiento fue extraordinario; se alabó la obra de la Iglesia Católica "que busca una renovación a través del Concilio" y lo mismo la labor de Juan XXIII y se insistió en la conveniencia de una mayor colaboración entre teólogos católicos y protestantes, sobre todo en las investigaciones bíblicas y de historia religiosa, dándose a conocer que en los trabajos preparatorios de esta asamblea canadiense habían cooperado teólogos católicos reunidos con los representantes de "Fe y Constitución" en Bossey, cerca de Ginebra. En fin: no se dejó de recitar oraciones en común por el buen éxito de este acercamiento.

Son de notar las muestras de benevolencia dadas en esta ocasión por la jerarquía católica canadiense. Mientras que en la anterior reunión, hace ahora dos años, ésta se había mantenido al margen de las actividades protestantes, ahora el Cardenal Léger, Arzobispo de Montreal, invitó a su mesa a los dirigentes de "Fe y Constitución" y a Mons. Willebrands, encargado del "Secretariado para la Unidad de los Cristianos", (organismo creado como se sabe por el Papa Juan XXIII) el cual estuvo en Montreal durante las sesiones. Más aún: el Cardenal tomó parte en una reunión de fraternidad organizada por un "comité ecuménico" de Montreal en la Universidad, de la que el Arzobispo es Canciller. Después del discurso del Pastor Wissert Hooft, secretario general del "Consejo Ecuménico de Iglesias", del Dr. anglicano Johnston de Montreal, y del Arzobispo ortodoxo Athenágoras, representante del Patriarcado de Constantinopla en el Canadá, el Cardenal Léger habló también. Todos rogaron en común por la unidad de la Iglesia y se asociaron a los cantos de las corales protestantes, católicas y ortodoxas de Montreal.

Es de notar la observación hecha por el pastor Marc Boegner y citada por el Cardenal Léger: "Por muy grande que sea lo que nos separa, es aún mayor aquello que nos une".

LOS ANGLICANOS AVANZAN HACIA LA UNIÓN.

Entre las Iglesias Protestantes, es la Anglicana la que se halla más cerca de la Católica por su dogmática, por su liturgia y hasta por su misma estructura. Esto explica, en parte, los rápidos progresos que se notan, sobre todo en Inglaterra, hacia un acercamiento a Roma, progresos que no son de hoy. Recuérdese el llamado "Movimiento de Oxford", de fines del siglo pasado.

Durante el pontificado de Juan XXIII fueron dos los Primados anglicanos que visitaron en visita de cortesía al Romano Pontífice; fueron los anglicanos los primeros que enviaron a Roma un delegado permanente al Secretariado para la Unión, al canónigo Pawley; ellos tuvieron también sus observadores oficiales en la primera sesión del Concilio Vaticano II y a la muerte del Papa Roncalli manifestaron pública y oficialmente su gran pesar.

Con el advenimiento de Paulo VI no disminuyeron estas muestras de simpatía: el actual Primado pidió oraciones de nuevo por el Concilio y, en Agosto, Lourdes presenció por primera vez en la historia la llegada de una peregrinación de un centenar de fieles anglicanos, presididos por el Doctor Westall, Obispo de Crediton (Inglaterra) "para pedir junto a los católicos, por mediación de la santa Madre de Dios, la unión de la Iglesia en el mundo".

En la "Conferencia Mundial Anglicana", celebrada el pasado Agosto en Toronto (Canadá),

se llegó a una mayor cooperación entre las dieciocho iglesias nacionales anglicanas, creando un patrimonio económico común y un plan de reclutamiento y formación del clero igual para toda la comunidad.

"Cuando se reúna el próximo Congreso anglicano —declaró en Toronto el Rev. S. F. Bayne Jr., uno de los principales jefes de la Iglesia Anglicana, ante más de 2.000 personas con 1.400 delegados de 78 países que representan a 42 millones de fieles— veinticinco o más de nuestras Diócesis por lo menos estarán ausentes, porque ya no serán anglicanas, en el sentido estricto del término... Para entonces habremos franqueado el umbral de una unidad todavía más grande que la que tenemos ahora".

PERSECUCION EN EL SUDAN.

Mientras todas las iglesias cristianas se esfuerzan por llegar a una inteligencia mútua, en un espíritu de verdadera caridad fraterna, los mahometanos siguen practicando su vieja política religiosa de la cimitarra para conseguir adeptos. "Cree o muere", la antigua divisa de las guerras islámicas, se ha puesto de moda una vez más en el Sudán.

Hay una excusa, una pantalla: la de "sudanizar", pero la verdad es que sólo se pretende "islamizar" toda la República del Sudán. Así ha surgido una nueva Iglesia perseguida en el corazón de Africa, donde el Gobierno de Kartun, logra la autonomía el 1 de enero de 1956, ha iniciado y mantenido una sorda actitud de represión católica. El hecho evidente es éste: desde el 15 de mayo de 1962, 97 misioneros católicos y unos 50 protestantes han sido expulsados del territorio sudanés.

Gracias a unos documentos secretos, constituidos por cartas intercambiadas entre el Gobierno de la capital y los gobernadores de tres provincias meridionales y por el protocolo de una sesión celebrada en el Ministerio del Interior, se ha sabido que la región más afectada por esta política anticristiana es la de la capital, en la parte meridional. La consigna lanzada, abierta y veladamente por las autoridades, es que toda la población —unos tres millones y medio de habitantes de los que 420.000 son católicos y 125.000 protestantes— debe convertirse por la fuerza al Islam. Llega a añadirse, por escrito, que la islamización debe cumplirse con firmeza, "incluso si los medios legales no son suficientes".

Islamizar a sangre y fuego.

He aquí las instrucciones remitidas hace tiempo por el Gobierno. En unas letras que dirige Yüsif Mohamed Said, comisario del distrito del Este, de la provincial de El Ecuador, al gobernador de la isla de Juba, se afirma taxativa-

mente que hay "que islamizar a sangre y fuego" —viejo lema del Corán—. "Ya hemos sufrido bastante —añade— la expansión de los misioneros por el Sur; ha llegado el momento de controlar y dominar sus actividades".

El mismo Primado de Canterbury no duda de que se verificará la unión con la Iglesia Católica Romana. "Nadie puede saber cuándo se realizará esta unión —ha declarado—; ella modificará a la Iglesia Católica Romana tanto como a la Iglesia Anglicana. De todos modos esta unión se hará".

Un año después, el 19 de abril de 1958, el mismo comisario informó al gobernador de la provincia de El Ecuador que la Iglesia poseía en su distrito treinta miembros autóctonos de enseñanza llamados catequistas, y después de lamentarse porque "no ha sido posible levantar una acusación", afirma que tal grupo de bandidos misioneros constituyen un peligro para el distrito, peligro que iba a tratar de alejar, con toda firmeza.

Pero de unos años hasta hoy la cuestión se ha agravado considerablemente al acusar, más o menos abiertamente, a las Misiones de causar un grave daño al país, cuando precisamente, gracias a la actividad y devoción demostradas a lo largo de sesenta años, la civilización ha podido entrar en el Sudán.

El gran pecado de los misioneros.

Ignoran o, mejor dicho tratan de disimular las autoridades sudanesas que si no hubiese sido por los misioneros la nación no tendría escuelas, no conocería ahora —al margen de una cultura ya reposada— las virtudes que siempre han inculcado y defendido los hombres de misión: libertad familiar, derecho de los padres a educar a los hijos y, en resumen, libertad para vivir de acuerdo con la conciencia de cada uno. La represión de estas enseñanzas, la aplicación de sistemas antihumanos constituyen la más flagrante violación de los derechos del hombre señalados también de la Carta de las Naciones Unidas, que el Sudán —paradójicamente— firmó, a poco de lograr la independencia.

Hay que restablecer los derechos que los "agentes del colonialismo" —los misioneros cristianos— han arrebatado a los musulmanes,

señala Ali Baldo, el gobernador de la provincia de El Ecuador, en un escrito dirigido a los comisarios de los distritos de su provincia en 1960. Para ello todas las medidas son buenas. Y el primer paso fue nacionalizar 358 escuelas misionales y convertirlas en escuelas coránicas y mezquitas. Pero para disimular el carácter islámico "conviene que se les llame pequeñas escuelas para la enseñanza del árabe". El partidismo, según los antecedentes cristianos, en la admisión de los alumnos ha sido el segundo eslabón de esta cadena.

La ola de rebeldía que tales artimañas ha levantado en la población cristiana, al sentirse oprimida, ha llevado al Subsecretario permanente del Ministerio del Interior a recomendar "el deber de conservar el secreto y la prudencia en las medidas de islamización", conscientes los dirigentes sudaneses de la ilegalidad de sus procedimientos.

VIET-NAM, UNA VICTIMA DE LA LIBERTAD DE PRENSA

A propósito de campañas periodísticas, he aquí otro caso, el de Viet-nam, que demuestra una vez más cómo entienden muchos de sus defensores la "libertad de prensa". Es el caso que las agencias periodísticas internacionales y algunos diarios estadounidenses llevan ya muchos meses hablando constantemente de los "errores" del Gobierno de este país y de la "persecución" de los budistas, en beneficio indudable del Comunismo y mezclando en un asunto puramente político a la Iglesia Católica, con lo cual "matan dos pájaros de un tiro".

Parece ser que en una fiesta budista una bomba mató a varias personas. El 11 de Junio, mientras en Saigón se celebraba la misa funeral oficial por el Papa Juan XXIII, se tuvo el traslado de las víctimas y de pronto uno de los bonzos que formaba parte del cortejo se roció con gasolina y se prendió fuego. A este suicidio siguieron otros varios, aparentemente en protesta "por la persecución religiosa contra el budismo". La prensa extranjera presentó estos hechos como una sistemática resistencia del budismo a un gobierno católico, cuando de hecho no existe tal gobierno católico en el Viet-nam. De los 15 ministros que lo forman, sólo 5 son católicos. El Presidente Diem es católico, pero no lo es el Vicepresidente. En el ejército, de los 19 generales vietnamitas sólo tres son católicos y uno solo de los cuatro comandantes del Cuerpo de Ejército. De la población sólo el 10% es católica, todo lo cual basta para hacer ver la inconsistencia de la especia propalada, de que una minoría tal quiera imponerse a la inmensa mayoría de la nación. La misma reducida proporción en la que los católicos ocupan puestos oficiales prueba —como comenta la revista "América" (31 Agosto, pág. 207)— que no es el favoritismo la política del régimen de Diem.

Queda el problema de las relaciones entre

EE. UU. y el Viet-nam, un poco tirantes, es cierto, queda el juzgar de la eficacia de la ayuda y de la táctica americana contra los comunistas, queda también el juzgar de la oportunidad de las medidas de represión adoptadas por el Gobierno. Pero nada de ello tiene que ver con la religión católica, ni justifica esa absurda campaña de prensa.

A raíz del primer suicidio budista, el Sr. Arzobispo de Saigón publicó una pastoral, manifestando su condolencia por lo ocurrido y exponiendo claramente la posición de la Iglesia respecto del Estado y de su actuación apostólica conforme a la doctrina tradicional, últimamente expuesta por Juan XXIII en "Pacem in terris".

Nuevamente el Sr. Arzobispo, el 15 de Agosto, volvió sobre el asunto en otra carta pastoral, saliendo al paso de quienes pretendían tergiversar los acontecimientos:

"Algunos han acusado a la Iglesia de haber provocado incidentes. Esto es un error. Al contrario, la Iglesia que no los ha provocado, ha deplorado el mal que han causado. También la Iglesia, como lo probé en mi última carta pastoral, ha señalado a los cristianos sus deberes..."

"Hay que responder igualmente a los que, aparentemente más moderados, quisieran hacer creer que los cristianos han oprimido a los budistas estos últimos años. Esas calumnias, obra con frecuencia de personas residentes en el extranjero, nada pueden contra la verdad de las cosas, es a saber, que el espíritu de tolerancia reinaba, por el contrario entre cristianos y budistas. Esta paz reina todavía entre ellos, después de los incidentes de Hué y Saigón".

Y añadía el Arzobispo: "La paz de que disfrutan tan de buena gana los que viven lejos de la inseguridad, o que tiene interés en perturbarla, es un bien demasiado valioso para que budistas y cristianos apegados sinceramente a su fe, la arriesguen inconsideradamente, cuando todos nos defendemos de la subversión comunista. Ya he pedido que por la paz los cristianos hagan los sacrificios personales que sean necesarios. Se lo pido y se lo pediré todavía. Los vietnamitas aman la paz y practican la tolerancia. Los que nos conocen lo saben".

En confirmación de este clima de tolerancia puede aducirse lo que el precedente Embajador de EE. UU. en el Viet-nam, Feder E. Nolting, declaró por televisión en EE. UU. "Viet-nam —dijo— me ha impresionado como un país de tolerancia religiosa. En los dos años y medio que estuve allí jamás he visto señal alguna de persecución religiosa".

Concluyamos: lo que sí ha resultado evidente de todo este enojoso asunto ha sido que una parte de los budistas es antigubernamental y apoya a los comunistas que dominan el Norte del país, con objeto de conseguir que se apoderen del resto del mismo.

(A LA PAGINA SIGUIENTE)

EL ISTMO EN PANORAMA

COSTA RICA.

Se ha celebrado la asamblea del Partido Republicano que ha reelegido como Jefe al Dr. Calderón Guardia, el cual obtuvo el segundo puesto en las últimas elecciones presidenciales en las que salió elegido el actual Presidente Orlich. El Dr. Calderón Guardia (que ya fue una vez Presidente) se presentará de nuevo en los próximos comicios de 1966.

A su vuelta a México, donde reside en la actualidad, declaró que en su opinión la situación económica de su patria es bastante crítica debido a dos causas: al exceso de burocracia y a la reducción de los impuestos arancelarios en los que el país basa sus entradas. Esta reducción se ha decidido en vistas al programa de expansión industrial.

La rebaja en sueldos y salarios que supondría la supresión del llamado 13º mes, tropieza con gran resistencia por parte de los perjudicados.

Ha sido nombrado Nuncio de Costa Rica Mons. Paolino Limongi, de la Secretaría de Estado de Su Santidad, elevándolo al mismo tiempo a la sede titular Arzobispal de Nicea. Es Doctor en Teología y en "utroque iure". Sea muy bienvenido!

Según un informe de la Oficina de Planificación Nacional son unas 35.000 manzanas de terreno destinadas a ganadería las que han resultado gravemente dañadas por las lluvias de ceniza del volcán Irazú. Lo mismo ha ocurrido con unas mil manzanas dedicadas al cultivo del

café y otras mil de papas, maíz, frijoles, etc. Añadidas otras 6.600 dedicadas a otros cultivos, se puede calcular en 45.000 el total de manzanas perjudicadas.

Y a propósito de planificación: informaciones periodísticas costarricenses vienen revelando hace ya bastante tiempo la difícil situación por la que atraviesa este país hermano, en donde el desorden de la Hacienda se ha ido acentuando como consecuencia de una política intervencionista en demasía que ha multiplicado las entidades burocráticas innecesariamente, aumentando con ello los gastos públicos y restringiendo el desarrollo de la empresa privada. Más de una vez se ha temido que se llegue a echar mano del peligroso recurso de una devaluación monetaria, que ayudaría —momentáneamente— a enjugar los déficits presupuestarios.

Un índice de esta situación pudiera ser la noticia de que el Banco Central costarricense intenta colocar en los otros países del Istmo bonos de la deuda interior, relacionando este intento con la jira que el Presidente Orlich realiza por Centro América.

Este ha ratificado ya los instrumentos del Tratado General de Integración Económica Centroamericana, depositándolos en la ODECA, con lo que queda ya Costa Rica formalmente dentro del Mercado Común, ayudando a la entrada en vigor del Arancel Uniforme que liberaliza los intercambios comerciales en todo el área del mismo.

EL SALVADOR.

Frente a los rumores de que el Estado se sirve de las reservas del Banco Central de Reserva para fines ajenos a la política bancaria, esta entidad ha hecho públicas las cifras correspondientes a las mismas de las que se deduce que el estado de liquidez de las reservas que cubren la circulación de billetes ofrece un margen más que suficiente.

Como prueba de la confianza del público en la organización bancaria se aduce también el hecho de que en la actualidad pasan de 260 millones de Colones los depósitos en bancos, contra 210 millones en Diciembre pasado; 175 millones en 1960; 108 millones en 1955 y solos 52 millones en 1950.

VIET-NAM, UNA VICTIMA DE LA LIBERTAD DE PRENSA

Y lo que también resulta evidente es que allí donde no se someta a los periodistas a un estatuto legal que les obligue a regular sus afirmaciones por los dictados de la verdad y de la ética profesional, no habrá "libertad de prensa", sino "libertinaje y piratería de prensa", que no es lo mismo. Tomen nota de ello Jules Dubois y sus amigos de la SIP. ¿O es que la única profesión no sometida a regulación alguna va a ser la de periodista, cuando se regulan todas las actividades profesionales de médicos, ingenieros, abogados, etc?